

acometer mejoras de infraestructura y otras relacionadas con el bienestar de la ciudadanía.

Así pues, puede afirmarse que este libro logra mostrar las luces y sombras del sistema de protección social levantado durante el franquismo y la Transición. Algunas de esas medidas, aunque bien intencionadas, resultaron ser insuficientes y laxas por la propia naturaleza antidemocrática de la dictadura. Fuera del marco democrático no existía posibilidad de instaurar una Seguridad Social moderna que requería obligatoriamente de una mayor financiación, la anulación de determinados privilegios que las élites del régimen disfrutaban y un pacto global de carácter político, social y económico que la dictadura no estaba dispuesta a aceptar. Solo con la Transición y el cambio democrático fueron modificadas por completo estas tornas y se posibilitó una modernización del sistema y la extensión de la protección a una mayor capa de la población.

Con todo, en la obra se logran conectar determinadas preocupaciones del presente con el estudio del pasado. Así, la realización de un riguroso análisis interdisciplinar sobre la implantación del Estado del Bienestar contribuye a desmentir y matizar ciertos mitos implantados durante el franquismo y que continúan actualmente. Además, a partir de una exhaustiva recopilación de datos sanitarios y mediante el empleo de una rica variedad metodológica, los autores y autoras de esta obra generan nuevas líneas de investigación que a buen seguro servirán para potenciar proyectos que den a conocer las complejidades de nuestro Estado del Bienestar.

Faes, Enrique, *Demetrio Carceller (1894-1968): un empresario en el Gobierno, Barcelona, Gaijix Gutenberg, 2020, 352 pp.*

Por Javier Lion Bustillo
(Universidad Complutense de Madrid)

Desde una familia inmigrante en Cataluña a la cumbre del empresariado español, pasando por el Gobierno en la posguerra civil. Esta sorprendente trayectoria vital corresponde a Demetrio Carceller, un personaje que ha sido a menudo dibujado con preponderante simplicidad, y que sin duda merecía un estudio que diera cuenta en mayor profundidad de su figura. Este objetivo ha sido brillantemente alcanzado en el presente trabajo, que destaca no solamente por su gran capacidad para mostrar las aristas y contradicciones del personaje y para comprender la com-

plejidad de sus actuaciones, sino también por una excelente prosa que hace que el lector quede atrapado en las luchas de poder existentes en los entornos políticos y empresariales descritos.

El género biográfico se ha caracterizado siempre por la dificultad de construir un análisis de un personaje que se aleje tanto de la hipercrítica superficial como de la identificación plena. Este problema se agudiza en el caso de quienes, como Demetrio Carceller, estuvieron al servicio de un régimen como el franquista en los años más oscuros de la represión de posguerra. Sin embargo, Enrique Faes va mucho más allá del estereotipo del empresario de dudosa reputación metido a político, y acusado (por muchos, incluidos algunos de sus colegas) de utilizar la política como trampolín para sus negocios. Por el contrario, crea una imagen de gran complejidad en la que el hombre de negocios hecho a sí mismo, pragmático y firme defensor de la empresa privada se mezcla con el político que respalda un modelo de capitalismo planificado en el que el Estado oriente, pero no estrangule la iniciativa privada.

Durante una etapa inicial de ascenso social fulgurante, el libro se sumerge en un período en el que la tradicional clase empresarial española pasa a convivir con algunos recién llegados dentro de un proceso histórico de creación y desarrollo del capitalismo español, en este caso en el nacimiento del sector petrolero, que echa a andar en la dictadura de Primo de Rivera con la fundación de la empresa pública CAMPSA y de la privada CEPESA. Curiosamente, Carceller juega un papel fundamental en los orígenes de ambas, lo que le convierte en la figura más determinante en el lanzamiento de ese sector. El libro nos aporta una imagen vibrante de la enorme competencia existente entre los dirigentes empresariales implicados, destacando además el papel de la banca y sus relaciones con los líderes industriales.

Su etapa al frente del Ministerio de Comercio e Industria (1941-45) resulta fascinante, especialmente en lo relativo a sus iniciativas para navegar en las turbulentas aguas de la Segunda Guerra Mundial, manteniendo los equilibrios en las relaciones comerciales con los bandos en disputa, con el objetivo de que España alcanzara el máximo beneficio a base explotar al máximo su condición de neutral (o de no beligerante en otra fase). En este sentido, se comprueba que la Geografía y la estructura económica constituyen factores de gran peso a la hora de entender las po-

sibilidades de alianza por parte de un país como España, fuertemente dependiente del exterior, a pesar de los objetivos autárquicos del franquismo. Por otra parte, políticos como Carceller creían que esas limitaciones podían tornarse en una ventaja para España, si ejercitaba un sutil juego en el que aprovechara las rivalidades entre el Eje y los Aliados para incrementar el precio de la colaboración con ambos. Sin embargo, ese juego de equilibrios no dejaba de ser arriesgado, como se puso en evidencia con el contencioso del wolframio y el embargo petrolífero decretado por Estados Unidos en 1944, que sin duda tuvo un efecto nefasto para la economía española y que lastró la carrera política de Carceller a partir de ese momento.

Una de las mayores virtudes del libro es la excelente labor de investigación archivística llevada a cabo, destacando el retrato que del personaje realizan los diplomáticos británicos y norteamericanos durante los años de su participación en el Gobierno, dada la importancia de evitar que España se convirtiera en una fuente de abastecimiento de productos esenciales para la maquinaria de guerra del III Reich. Precisamente, estos retratos proporcionados por testigos foráneos poseen una riqueza muy apreciable, que ayuda enormemente a la hora de comprender los matices existentes en el personaje. Por otro lado, también se aprecia la cercanía de Carceller a la cultura empresarial norteamericana, un factor que facilitó sus contactos en ese país, esenciales para quien deseara progresar en el sector petrolífero.

Un aspecto que se pone en evidencia en diferentes partes del libro, incluyendo los momentos previos a la salida de Carceller del Gobierno, es la enorme rivalidad entre los dirigentes empresariales del país (especialmente la que le va a enfrentar con Juan March), lo que hace que se difumine la imagen expuesta a menudo de una clase homogénea dotada de unos objetivos económicos y políticos ampliamente compartidos. De hecho, este factor es determinante en las abundantes acusaciones contra Carceller de corrupción y enriquecimiento ilícito, sobre las cuales no aparecen pruebas sólidas, a pesar de ser ampliamente compartidas. A esta rivalidad entre el empresariado privado hay que unir la existente en el sector público y que le enfrentará a un personaje como Juan Antonio Suanzes, gran impulsor del INI. El libro pone en evidencia la falta de sintonía entre ambos en unos momentos en los que se estaban tomando unas decisiones

cruciales para el futuro de la economía del país, y que condujeron a unos resultados muy pobres.

A partir de la segunda mitad de los 40, Demetrio Carceller se va replegando nuevamente hacia sus negocios, participando en actividades muy diversas y que se extienden especialmente por la cuenca del Mediterráneo, si bien sus vínculos con CEPSA se mantendrán hasta su muerte en 1968, contribuyendo a la consolidación de la compañía. Al mismo tiempo, no descuida sus vínculos en Madrid, consciente de la importancia de las conexiones políticas para el desarrollo de la actividad empresarial. Todo esto conduce al autor a preguntarse si es posible identificar una forma "mediterránea" de hacer negocios, una reflexión que nos introduce en el tema de las culturas empresariales existentes en España y hasta qué punto han influido en los modelos de desarrollo económico de los distintos territorios.

Al finalizar el libro, hemos avanzado enormemente en la comprensión de Demetrio Carceller, y al propio tiempo tenemos la sensación de que algo del personaje se nos escapa entre los dedos. Y esto constituye la mayor de las virtudes de la obra de Enrique Faes: su enorme esfuerzo explicativo allí donde es posible y su honestidad como historiador para reconocer aquello que está más allá de las posibilidades de quien trata de entender el pasado a través de un análisis riguroso de las fuentes disponibles.

González Martínez, Carmen (coord.), *Transiciones políticas contemporáneas. Singularidades nacionales de un fenómeno global*, Madrid, FCE, 2018, 284 pp.

Por María De los Llanos Pérez Gómez
(Seminario de Estudios del Franquismo y la Transición (SEFT)-Universidad de Castilla-La Mancha)

Los procesos de transición desde las dictaduras a las democracias constituyen una de las cuestiones más controvertidas y debatidas historiográficamente, además de un elemento presente en la actualidad política, tanto en Europa como en América Latina. Sobre las transiciones, ángeles o demonios, han surgido diferentes relatos, desde los que señalan su carácter modélico a aquellos que han puesto en duda su desarrollo eficaz hasta el punto de culpar a los procesos transicionales de problemas que tienen lugar en la actualidad. Desde una perspectiva novedosa y comparada, el libro *Transiciones políticas contemporáneas*.